



12 de Marzo

## Necesitamos Bernabés...

LECTURA BÍBLICA: HECHOS 4:32 - 37

*“...que traducido es, Hijo de consolación” v.37*

Es interesante observar una competencia en donde los asistentes animan a su competidor favorito con cantos, palmas y gritos. Si pierden siempre hay alguien que lo anima a intentarlo de nuevo hasta lograr el objetivo. Esto es consolar, animar.

Bernabé era un animador por excelencia y lo puso de manifiesto con Saulo de Tarso. Saulo había sido perseguidor de la Iglesia, había consentido la captura y muerte de muchos cristianos, pero un día Dios se le apareció camino a Damasco y su vida cambió.

Como es lógico quienes lo conocían desconfiaban cuando lo escuchaban predicar y no querían recibirlo en sus casas, es así como aparece en escena Bernabé. Saulo llega a Jerusalén e intentaba juntarse con los apóstoles, pero estos sospechaban de él. Bernabé cuenta sobre el apasionamiento de Pablo por predicar el evangelio en Damasco y pudo estar con los apóstoles.

Es fácil condenar a los apóstoles por haber rechazado a Saulo a quien después lo conoceremos como el apóstol Pablo. Preguntémosnos, ¿hospedaríamos a una persona que se acaba de convertir al cristianismo, pero antes era un asesino?

Un 99% de probabilidad es que diríamos no; pero podríamos alquilarle una habitación de hotel para que pase allí la noche. ¿Cómo se sentirá ese nuevo cristiano?

Gracias a Dios existen muchos con el espíritu de Bernabé que creen en el cambio que Dios ha operado en la vida de estas personas y les ayudan a insertarse en la vida laboral, social y ministerial.

Es fácil animar a los ganadores, pero que de aquellos que consideramos malos, perdedores y extraños, ¿no son ellos los que necesitan ser animados o consolados?

Miriam Bermúdez, Honduras



**¡Conviértete en un Bernabé!**